Registro 24-207

Identificación

Institución
Museo de Artes Decorativas

Número de registro
24-207

Nº de inventario
24.83.207

Clasificación
Arte - Artes Decorativas

Colección
Garcés Silva
Platería

Objeto
Mate

Dimensiones
Alto 18 cm - Ancho 14 cm - Profundidad 11,5 cm

Técnica / Material
Soldadura - Plata
Fundición - Plata
Laminado - Plata
Repujado - Plata

Ubicación
En exhibición - Museo de Artes Decorativas - Sala 2, Plateria latinoamericana

Descripción
Objeto de uso doméstico, es un vaso globular con salvilla, utilizado para la decocción de yerba mate. Al extremo superior tiene una abertura circular, gollete breve y junto al borde lleva dos figuras de animal con aspecto de perrito. El vaso una esfera que presenta una moldura en perímetro de la zona media; el fuste es cilíndrico y está rodeado por elementos decorativos volados son cuatro láminas de aspecto vegetal, que sostienen círculos y aves. La salvilla es circular amplia y se eleva sobre cuatro estilizadas patas curvas, sobre un taco esférico. Presenta decoración en relieve organizada en una franja ubicada al extremo superior del vaso y gallones en la base del fuste.

Estado de conservación
Bueno

Contexto

Área geográfica

Chile

Fecha de creación

Siglo XVIII/Siglo XIX

Historia de propiedad y uso

Objeto que formó parte de las colecciones de don Hernán Garcés Silva, que luego al legar por testamento al Estado chileno formó el Museo de Artes Decorativas Garcés Silva en el año 1981.

Historia del objeto

El uso de la plata en América colonial se masificó con el descubrimiento de la gran mina de plata de Potosí en 1545. Con el posterior descubrimiento de la mina de mercurio de Huancavelica en 1566, la plata de Potosí pudo refinarse más.
Utilizar mates de materiales nobles daba decoro y distinción al hábito indígena del consumo de la yerba mate, a la par que saneaba una costumbre que distaba de ser limpia.
Para algunos bebedores de mate, especialmente extranjeros, el hábito de pasar la bombilla de boca en boca era considerado insalubre e incivilizado.
La bombilla de plata aportaba reputación a quien la usaba, al tiempo que acumulaba menos hongos y bacterias en su estructura.
Las piezas de plata labrada tuvieron poca influencia mestiza, ya que para ser un platero oficial era necesario certificar pureza de sangre. En Chile se reprodujeron casi íntegramente los estilos de moda en la Península: barroco y neoclásico.
Hubo dos excepciones: los mates sureños y los mates de Coquimbo.
Los mates sureños, hechos en las cercanías de Concepción a fines del siglo XIX, tienen una marcada influencia mapuche. Se distinguen de otros por patrones constantes: cuerpo redondo con dos asas, que simulan leones u otros animales.
Sus pies estaban formados por un astil remachado y atornillado al centro de una salvilla, que se apoyaba en otros animales. La salvilla era circular y tenía el centro levantado para permitir el emplazamiento del astil.
Los mates de Coquimbo fueron hechos con plata de baja ley. Eran redondos, achatados, pequeños, con asas que simulan el cachito de las calabazas. Tenían grabados adornos florales o geométricos, realizados con la técnica del burilado.
Una variante del mate coquimbano fue el cántaro, de forma cónica, con asas en forma de animal.

Estilo

Barroco

Gestión

Adquisición

Forma de ingreso
Legado

Procedencia
Hernán Garcés Silva

Fecha de ingreso
1981-06-18

Registradores
Patricia Roldán, 2000-10-31
Marianne Wacquez Wacquez, 2020-07-04